

del brazo es muy redonda; la tibia y el peroné se hallan perfectamente ligados entre sí.

Los caracteres que presenta la dentadura son mucho más curiosos. La mandíbula superior ofrece en cada uno de sus lados 24 dientes y la inferior entre 22 y 24; á menudo se caen muchos de ellos; nunca pasan de 80 á 100; esto que llamamos dientes, son más bien órganos análogos á ellos. Los delanteros son apenas láminas delgadas; los que siguen á estos son gruesos, ovales, redondeados y cilíndricos; las láminas anteriores son, en algunos casos, el resultado de la unión de dos dientes; la estructura de estos órganos y su materia componente son iguales á las de los otros dasipódidos. Siendo el régimen del tatu gigante muy parecido al de sus congéneres, no podemos explicarnos para qué les pueda ser útil tal exuberancia de dientes.

EL CLAMIDÓFORO TRUNCADO—CHLAMYDOPHORUS TRUNCATUS

Arlan descubrió en 1824, cerca de Mendoza, límite occidental de las Pampas, república del Rio de la Plata, al clamidóforo. Los habitantes de aquellos puntos se admiraron mucho de tal descubrimiento, puesto que ni por asomo lo conocían. Algunos le llamaron el *bicho*, y durante mucho tiempo apenas se pudieron estudiar dos individuos, uno en la colección de Filadelfia y otro en la de Londres. Solamente más tarde Hyrtl recibió varios de estos que sirvieron para conocer sus caracteres y estructura.

CARACTERES.—Este animal se distingue tan marcadamente de sus congéneres, que con razón representa el tipo de un género separado. Fitzinger lo describe como sigue: «El clamidóforo (tatu de escudo de Chile, ó topo acorazado, nombre que aun conserva) es uno de los animales del orden de los escarabajos que más difieren del tipo regular y cuya coraza córnea, muy parecida al cuero, lo hace uno de los seres más raros de la naturaleza. Su aspecto y costumbres le aproximan al topo, mientras que por su estructura se parece mucho á los armadillos, aunque su tamaño sea mucho menor.

»Su cabeza parece á propósito para escarbar la tierra; es corta, ancha por detrás, delgada por delante, y se termina por un hocico bastante corto y truncado. Su nariz es cartilaginosa, como el hocico del cerdo, y tiene en su borde anterior é inferior pequeñas fosas nasales redondeadas, cubiertas en el borde interior de pelos cortos, y con una pequeña prominencia á favor de la cual puede cerrarla casi del todo. Los ojos son pequeños, y están ocultos por el pelo que cae por delante. Un poco hácia atrás se hallan las orejas, que carecen de pabellón; el conducto auditivo es angosto, y le rodea solamente un pliegue cutáneo completamente cubierto por los pelos. El orificio bucal es angosto y no llega hasta debajo del ojo; los labios son duros, ásperos y salientes; la lengua bastante larga y carnosa, cónica y cubierta de pequeñas papilas. La dentición es muy sencilla; los incisivos y los caninos faltan por completo; los molares, cuyo número es siempre de ocho en cada mandíbula, están rodeados de una capa de esmalte y carecen de raíces. Son huecos en su mitad inferior; tienen forma cilíndrica y corona plana, excepto los dos primeros de cada mandíbula, que son ligeramente puntiagudos. Su tamaño aumenta de delante atrás hasta el cuarto, y desde allí va disminuyendo.

»El cuello es corto y grueso; el cuerpo muy prolongado, más ancho por detrás, y angosto en la espalda; los costados hundidos, y la parte anterior más robusta que la posterior. Los miembros son cortos; los delanteros muy pesados y vigorosos, formados casi como los del topo; y los posterior-

res más endeble, terminados por piés largos y estrechos. Tiene en cada pata cinco dedos; los de atrás libres, y los anteriores casi inmóviles y hasta la base de las uñas reunidos entre sí. El segundo dedo de los piés delanteros es el más largo y el externo, el más corto, está provisto en su raíz de una placa córnea. En las patas traseras el tercer dedo es el más largo y el externo el más corto; todos ellos llevan uñas obtusas. Las de las patas anteriores, esencialmente apropiadas para escarbar, son largas, muy comprimidas, ligeramente corvas y cortantes por su borde externo. Van ensanchándose desde el segundo dedo hasta el exterior, cuya uña es la más ancha, cortante en su borde y tiene casi forma de pala. Las uñas de las patas posteriores son cortas, casi rectas y planas.

»La cola, inserta en una especie de escotadura que representa el borde inferior del escudo del cuarto trasero, se encorva desde luego hácia abajo, y se aplica al vientre, por entre las patas. Es corta y rígida, casi inmóvil y gruesa en la raíz; se adelgaza y se aplana gradualmente, y termina de pronto en una especie de placa prolongada, encorvada por los bordes en forma de espátula.

»Toda la parte superior del cuerpo está cubierta de un escudo córneo, bastante grueso y menos flexible que las suelas de los zapatos; principia en la cabeza, cerca del hocico, cubre el lomo y el cuarto trasero, y desde allí cae verticalmente, pareciendo así que el animal está como truncado. Este escudo se compone de fajas trasversales, regulares por lo común, y formadas de placas, rectangulares las unas y romboidales y salientes las otras. El escudo no se adhiere con fuerza á la piel del cuerpo, como en los otros armadillos, sino que se apoya suavemente; y solo en su centro está enlazado por una membrana á las apófisis espinosas. En la cabeza se inserta por dos escamas en las crestas hemisféricas del frontal, y como deja una abertura por los lados del cuerpo, puede levantarse. En la parte anterior de la cabeza y en el cuarto trasero se adhiere, por el contrario, á los huesos. La parte inmóvil del escudo cefálico se compone de dos fajas trasversales de cuatro placas cada una, y de otras tres de cinco. La porción dorsal presenta veinticuatro series, trasversales también é irregulares las más; las anteriores, de las cuales cubre la primera el occipucio y no se distingue apenas, tienen cada una de siete á ocho escamas irregulares, tuberculosas, y de distinto tamaño; las posteriores cuentan de quince á diez y siete, y hasta veinticuatro escamas rectangulares; las tres últimas series no constan más que de veintidos. Todas estas fajas trasversales están reunidas por una membrana, de tal manera, que el borde posterior de una faja cubre el interior de la que está detrás. Aunque no son muy grandes los espacios, permiten á las fajas ciertos movimientos, y hasta puede el animal enroscarse en forma de bola. El escudo que cubre el cuarto trasero está completamente inmóvil; se enlaza con la cola por una membrana; forma un ángulo recto con el eje del cuerpo; es plano y se compone de cinco ó seis series semicirculares de escamas rectangulares las unas y romboidales las otras. En su borde inferior tiene una escotadura que corresponde al punto de inserción de la cola. La faja superior cuenta veinte escamas y solo seis la última.

»La cara superior y la parte libre de la inferior son lisas y carecen de pelos; en el borde hay muchos bastante largos y sedosos. Cubren todo el cuerpo del animal, hasta por encima del escudo, pelos largos, finos, suaves, casi sedosos, más prolongados, pero menos abundantes que los del topo; solo el cuello, la planta de los piés, la punta del hocico y la barba, carecen por completo de pelaje; los pelos más largos son los del costado y las piernas; los más cortos y escasos,

LOS MIRMECOFÁGIDOS —ENTOMOPHAGA

La familia de los mirmecofágidos ú hormigueros es más pobre aun en especies que la de los dasipódidos, con la circunstancia de ofrecer caracteres tan especiales, que en rigor podría asegurarse que cada una de ellas representa un género; siendo por lo tanto difícil decir cuáles son los rasgos comunes á todos estos seres. Por otra parte, los naturalistas no están acordes respecto á los límites que deben señalarse á los representantes de esta familia: unos clasifican á los oricteropos entre los dasipódidos; otros los presentan como mirmecofágidos; estos no ven en todo el orden sino una familia, y aquellos elevan cada género al rango de familia.

CARACTERES.—Estos animales tienen el cuerpo muy prolongado y cubierto de pelos, cerdas ó escamas; cortas y fuertes piernas; cuello también corto, grueso y poco movable; la cabeza larga terminando en un hocico cilíndrico. Unos tienen cola larga y poblada, otros más larga aun, prehensil y cubierta de alisados pelos, y en algunos es endeble y corta, más ó menos obtusa y cubierta de escamas.

Tienen de dos á cuatro dedos en las patas anteriores, y de cuatro á cinco en las posteriores, todos ellos armados de poderosas uñas propias para escarbar; estas difieren esencialmente, según los géneros y aun las especies.

La dentadura es muy variable; solamente existen molares en los oricteropos, cuyo número cambia según la edad; por lo regular tienen de cinco á ocho en cada serie de la mandíbula superior y de cinco á seis en las de la inferior. Los hormigueros propiamente dichos no tienen señal alguna de dientes; su boca más bien parece un agujero por donde pasa la lengua, que es muy parecida á la del ave llamada pico, teniendo la facultad de extenderse mucho, gracias á ciertos músculos particulares; cuando la saca diríase que es una lombriz.

De 13 á 18 vértebras dorsales, de 2 á 7 lumbares, de 4 á 6 sacras, y de 25 á 40 caudales componen el esqueleto, unidas á unas costillas fuertes y anchas en los hormigueros propiamente dichos, delgadas y redondas en los oricteropos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los mirmecofágidos son oriundos de las estepas del Africa meridional y central, del Asia meridional y de una gran parte de la América del sur.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Se les ve, ya en las estepas, campos y llanuras secas, ya en los bosques poblados de nidos de hormigas y térmitas; prefieren siempre las regiones más solitarias, donde pueden, sin miedo de ser interrumpidos en sus faenas, dar caza á las hormigas y á los térmitas, á esos constantes destructores de toda la vegetación.

La mayor parte de estos animales habitan en grandes galerías subterráneas ó en profundas galerías, que saben escarbar tan perfectamente, que construyen en pocas horas una cueva, cuando la necesitan, ya para cazar las hormigas, ya para refugiarse en caso de persecución; otros prefieren los agujeros, algunos las raíces y muchos los árboles. Si encuentran alimento, allí se fijan mientras este les dura; si no, vagan de una parte á otra sin madriguera fija. En el punto que eligen, abren un agujero, donde se esconden durante el día; solo los mirmecofágidos arborícolas se mueven de día; todos los demás son animales nocturnos.

No son sociables; cada cual vive para sí; solo alguna vez se encuentra, en la época del celo, un macho con su hembra, pero esta unión es poco duradera. Todos los mirmecofágidos son perezosos, pesados, cachazudos, torpes y estúpidos. Al-

los de la cara superior de los piés, que tienen especies de verrugas córneas. La cola parece de cuero grueso: en su cara superior, bastante lisa, hay de 14 á 16 rugosidades trasversales, casi escamosas; la inferior está cubierta de numerosas desigualdades. Tiene este animal dos mamas pectorales; el escudo y los pelos son de un blanco amarillo sucio; el vientre del mismo tinte, un poco más claro, y los ojos negros.

»El clamidóforo truncado mide 0^m,13 de largo por 0^m,05 de alto, y la cola 0^m,35.»

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En los tratados zoológicos, apenas se encuentra lo que sigue, con respecto á las costumbres de tan curioso animal. El clamidóforo truncado prefiere para su habitación los llanos areniscos, donde abre, imitando así al topo de Europa, galerías subterráneas en que vive encerrado casi toda su vida, y por ellas camina rápidamente, escarbando siempre otras nuevas: en la superficie del suelo es pesado y torpe.

Su alimento son los gusanos é insectos, aunque también come raíces. Es poco fecundo y los indígenas pretenden que la hembra lleva á sus hijuelos debajo del escudo.

Bien vemos que estos datos son harto hipotéticos é insuficientes, y por lo mismo fué mayor mi satisfacción, al recibir los siguientes pormenores de mi amigo Antonio Gering. «El clamidóforo, dice, no habita solo en la provincia de Mendoza; se le encuentra igualmente en la de San Luis, donde, según el testimonio de un cultivador digno de crédito, abunda más que en la otra provincia, siquiera sea más conocido en esta última localidad, probablemente, porque los naturalistas tomaron en ella más amplios informes acerca del animal.

»Los españoles le llaman bicho ciego, porque creen que no ve nada; y algunos le dan el nombre de *Juan calado*; pero todos los habitantes de Mendoza que algo se interesan por los animales de su patria, le conocen con el primer calificativo.

»El clamidóforo truncado habita las regiones secas, arenosas ó pedregosas, sobre todo las en que crecen los cactus y los jarales espinosos: permanece todo el día oculto debajo de la tierra; por la noche aparece á la superficie y se le ve correr entre las breñas á la luz de la luna. Según los datos más seguros, no está largo tiempo fuera de su guarida, ni se aleja nunca más que algunos pasos. Las huellas que imprime en el suelo son características: como al andar arrastra las patas en vez de levantarlas, traza en la arena dos surcos continuados, que se reconocen fácilmente. La entrada de la guarida tiene asimismo una conformación especial: al salir de ella el clamidóforo separa á derecha é izquierda la tierra que le estorba, barriéndola probablemente con sus patas anteriores, de modo que aquella forma á cada lado dos pequeños montoncillos, entre los cuales hay un conducto. Ningun otro mamífero de la América del sur tiene semejante costumbre.»

CAZA.—No se caza de intento á este animal y solo por casualidad se le coge cuando se abren canales de riego ó se persigue á los tatos. Son difíciles de coger. Ultimamente se les ha perseguido con más actividad, á causa de los muchos pedidos que de él se han hecho. Gering, no obstante todos sus ofrecimientos, y residir siete meses en aquellos países, no consiguió tener ningun individuo vivo ni recién muerto.

Para los indígenas es este animal objeto de toda consideración; si cogen alguno lo conservan, mientras les es posible, como una curiosidad, pues los sud-americanos, sin embargo de su afición á tener animales en cautividad, nunca los cuidan. A pesar de que los indígenas no saben disecarlos, ni preparar sus pieles, á menudo conservan algunos clamidóforos en estado de momias, de las cuales recibieron Gering y Burmeister dos, durante su estancia en Mendoza.

gunos andan saltando de una manera particular; no apoyan en tierra mas que las patas posteriores y el borde interno de las delanteras, pero jamás apresuran su marcha. Caminan muy despacio paso á paso, y aun así necesitan la cola para conservar el equilibrio. Su carrera es aun mas extraña: el oricteropo trota dando pasitos precipitados, y el hormiguero salta, emprendiendo un galope dificultoso, aunque bastante rápido. Las especies trepadoras son mas diestras sirviéndoles de mucho su cola prehensil.

Todos cogen su alimento de un modo extraño. Cuando descubren un nido de hormigas ó termitas lo escarban con el auxilio de sus terribles uñas; introducen en él la lengua, á la cual se cogen las hormigas, y retirándola de pronto, se las tragan. Los dos únicos animales en que se nota esta particularidad, son el oso juglar y el pico. Algunos mirmecofágidos pueden tomar con los labios gusanos, insectos y langostas; y los trepadores se sirven de su larga lengua para cazar los insectos escondidos en las grietas de la corteza del árbol, imitando en esto al pico. Se puede decir que la lengua es el

órgano del tacto; el oído y el olfato están muy desarrollados, los otros dos sentidos muy poco; carecen casi por completo de facultades intelectuales. La prudencia, el temor y la estupidez les son peculiares; por lo general son inofensivos y raras veces se sirven de sus formidables uñas para coger á un enemigo y desgarrarle; casi no tienen voz y apenas lanzan una especie de bufido.

La hembra no pare mas que un hijuelo cada vez, al que protege y defiende, llevándole largo tiempo sobre el dorso.

Las especies que cazan hormigas en la inmediacion de las viviendas y escarban el terreno en un gran espacio, son las únicas nocivas.

USOS Y PRODUCTOS.—Se come la carne de los mirmecofágidos, y se utiliza la grasa, la piel y las uñas.

LOS ORICTEROPUS—ORICTEROPINA

CARACTÉRES.—Estos animales constituyen el princi-

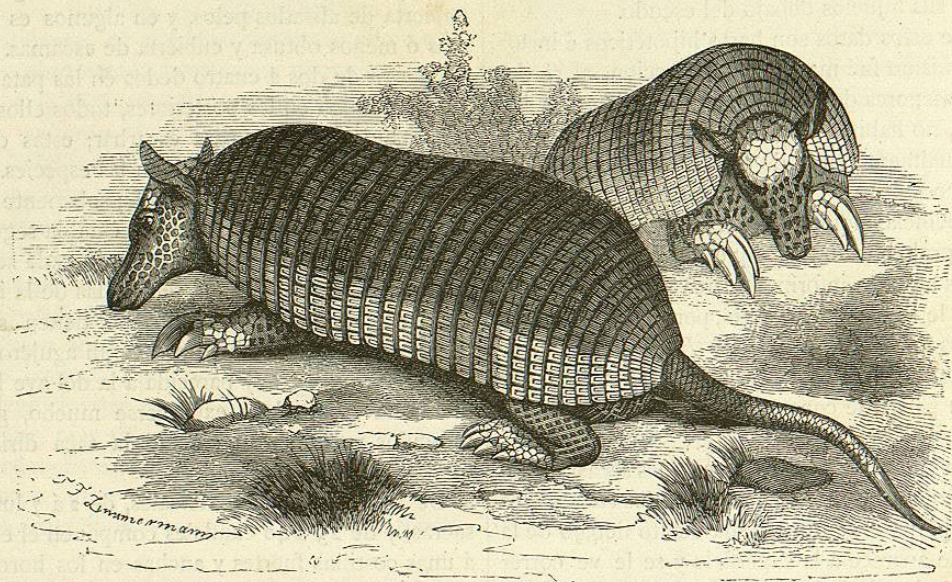


Fig. 104.—EL TATU GIGANTE

pal grupo de la familia; son seres toscos, con el tronco largo y grueso; el cuello delgado; la cabeza, aunque raquitica, tambien larga; el hocico cilindrico; la cola de forma cónica y de regular tamaño; las piernas cortas y delgadas, con cuatro dedos en las anteriores y cinco en las posteriores, todos armados de uñas fuertes, casi rectas, aplastadas, de borde cortante y en forma de pezuña. La boca en estos animales es bastante grande; tienen los ojos muy atrás y las orejas muy largas.

El individuo joven cuenta ocho molares en la mandíbula superior y seis en la inferior; mas el adulto solo tiene cinco arriba y cuatro abajo. Estos dientes son cilindricos y fibrosos, no tienen raíces y se componen de un gran número de tubitos muy unidos entre sí, llenos por el lado de la corona y huecos por el opuesto. El corte de uno de los dientes recuerda el de un junco; los anteriores son pequeños y ovals, los medios hundidos por los lados en toda su longitud, cual si se formasen por la soldadura de dos cilindros; y los posteriores tienen la forma de los anteriores. Cuéntanse trece costillas delgadas y redondeadas: el esqueleto es además notable por las apófisis largas y delgadas de las vértebras cervicales.

Se han distinguido tres especies de este grupo, pero últimamente se duda de su independencia, y en efecto no se han podido encontrar caractéres esencialmente diferentes.

EL ORICTEROPO DEL CABO—ORICTEROPUS CAPENSIS

Este animal, llamado por los holandeses del Cabo *cerdo de tierra* (*ardvarkens*), por ser su carne muy parecida á la del jabali, era considerado, aun en el tiempo de Buffon, como un mito, pues que el buen naturalista refutó la descripción dada por Kolle á principios del siglo pasado, descripción que aun hoy nos sirve de norma.

CARACTÉRES.—En su total desarrollo mide el animal 1^m,90 de longitud, ocupando la cola 0^m,85; pesa de 50 á 60 kilogramos; la piel es muy gruesa y los pelos ásperos, cerdosos, poco espesos, y los del lomo mas cortos que los de las partes inferiores; cada dedo tiene alrededor de su raíz un pequeño mechón; el pelaje no varía de color á primera vista, pero, bien observado, se distingue en el lomo y los costados un tinte pardo amarillento con reflejos rojos; en el vientre y en la cabeza cambia un poco en rojo amarillo claro, y en el cuarto trasero, raíz de la cola y en las piernas, el tinte se vuelve mucho mas pardo; los recién nacidos son de color de carne.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El oricteropo del Cabo vive en el Africa central y meridional, extendiéndose por la costa oriental hasta la occidental, y encontrándose en

las llanuras del desierto y en las estepas, donde abundan las hormigas y los termitas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Raras veces se encuentran individuos juntos, siendo sin embargo mas sociables que los lasipódidos; regularmente viven solos, ocultándose durante el dia en su madriguera y corriendo durante la noche.

Muchas veces he encontrado en las estepas del Kordofan, en las hondonadas de los bosques y en llanuras pobladas de matas y arbustos, madrigueras de este animal; pero nunca he podido verle, á pesar de haber oído hablar no pocas veces de él. Los nómadas le llaman *abu-dela*, es decir, *el padre poseedor de uñas*, y le cazan con ardimiento.

He adquirido las noticias siguientes de mi amigo Heuglin, el cual poseyó un individuo vivo y pudo observar sus costumbres.

Este animal es nocturno y pasa el dia enroscado en una profunda madriguera practicada por el mismo, la cual tapa despues que se encuentra dentro: sale por la noche para ali-

mentarse; corre poco, pero da saltos bastante largos, apoyando toda la planta en tierra, extendiendo la cabeza en línea vertical con el suelo, las orejas echadas hácia atrás, arqueando el lomo y arrastrando la cola para conservar el equilibrio. Nótese que en esta ocasion tiene el oído y el olfato mucho mas desarrollados, pues que agita continuamente la nariz y las orejas. Cuando olfatea una presa, los pelos de la nariz están en continuo movimiento y el hocico levantado; y esto hasta que encuentra un rastro de hormigas que sigue, dando por fin con el nido, y cazándolas en seguida á imitación de los armadillos, ó mejor dicho, de los verdaderos hormigueros. Sus vigorosas uñas son armas fortísimas para excavar en poco tiempo un agujero, aunque la tierra sea muy dura: con las patas delanteras desvía los grandes terrones, empujándolos despues con las traseras, levantando así una nube de polvo que lo envuelve todo.

Al acercarse á un nido de hormigas, olfatea por todos lados, excava hasta encontrar la cámara central ó alguna de las galerías principales; estas tienen generalmente en los ni-

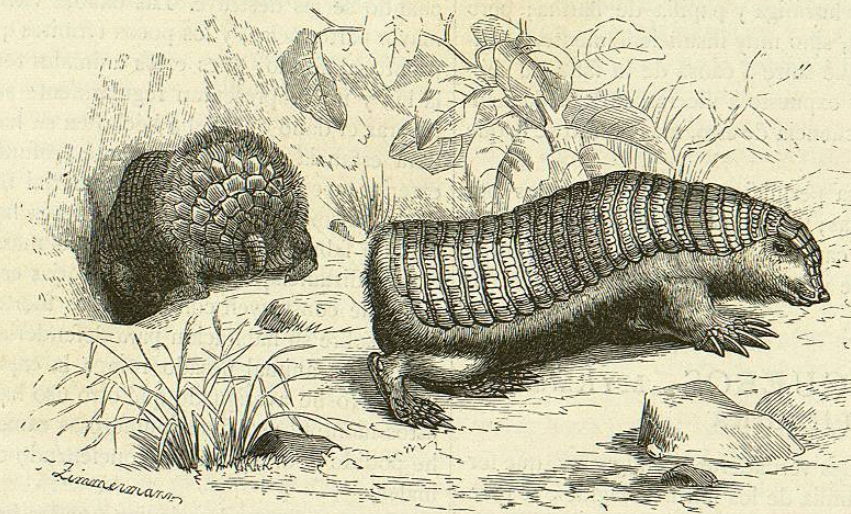


Fig. 105.—EL CLAMIDÓFORO TRUNCADO

dos de termitas 0^m,02 de diámetro, y por ella introduce su larga y pegajosa lengua, retirándola despues con los insectos que se le adhieren, y repitiendo esta operacion hasta satisfacer completamente su apetito. Si llega, empero, á la cámara central de un nido de termitas, donde existen millones de estos, come entonces como el perro, tragándolos á centenares de cada vez. Estos infatigables y destructores insectos son exterminados por el oricteropo. Si se ve perseguido y cree que su guarida no es bastante segura, la prolonga socavando, y ningun enemigo podría perseguirle, puesto que arroja la tierra hácia atrás con tanta fuerza, que al hombre le es difícil alcanzarle, y por lo tanto mucho mas á otro animal.

CAZA.—El oricteropo es muy prudente y tímido: se oculta aunque sea de noche, debajo de tierra, al mas pequeño rumor; su oído le permite conocer desde lejos cuándo se acerca un hombre ó un animal grande, y cuando el enemigo llega casi siempre está á salvo. Por lo demás, su gran fuerza hace que se defienda de no pocos peligros. Aunque el cazador le sorprenda, no le es fácil apoderarse de él, pues lo mismo que el armadillo, se agarra fuertemente á las paredes de su madriguera, clava las uñas en tierra, encorva el lomo y se afianza contra la pared superior de tal modo, que es muy difícil sacarle de allí ni una sola pierna. Un hombre solo no podría conseguirlo, y á muchos juntos les costaría bastante trabajo.

Para obtenerlo, empléase el mismo medio que en Amé-

rica se usa para con los armadillos: los naturales del Sudan oriental se aproximan con mucha prudencia á la entrada de la guarida: reconocen por la tierra que encuentran si aquella está habitada, é introducen súbitamente su lanza.

Cuando la madriguera está construida en línea recta, con algunas lanzadas se mata fácilmente al animal, puesto que al primer golpe pierde la fuerza para socavar.

En el Congo le arman trampas de hierro y de noche le cazan tambien con perros, los cuales, si bien no sirven para apoderarse del animal, son muy aptos para seguirle la pista.

REPRODUCCION.—Nada podemos asegurar con respecto á su modo de aparearse y á su propagacion; se sabe apenas que la hembra pare en los meses de mayo ó junio un solo hijuelo, que nace completamente pelado, y al cual amamanta por largo tiempo. El pelo le crece fácilmente y durante el primer año es muy espeso; despues le cae á consecuencia de sus trabajos subterráneos.

CAUTIVIDAD.—Heuglin alimentaba un oricteropo cautivo con leche, miel, hormigas, dátiles y otras frutas, habiéndole amansado muy pronto y acostumbrado á seguirle por el patio, divirtiéndole á él y á sus amigos con sus grotescos saltos: pero siempre que podía se escondía debajo de la tierra y pasaba el dia durmiendo. Cuando quería efectuar sus evacuaciones, abría un hoyo en la tierra y allí depositaba sus excrementos, que tienen un olor muy fuerte, tapándolos despues con la misma.